

Miscelánea

LA LEPRA EN LA BIBLIA Y SU ACTUAL CONCEPCION

Abundio Baptista Mora

Médico Salubrista, Leprólogo, Consultor en Salud.

Mary Ávalos Salazar

Médico APS, Odontóloga

Palabras clave: Prevención, Lepra en el Antiguo Testamento, Lepra en el Nuevo Testamento, Lepra concepción actual.

Key Words:

RESUMEN

La lepra, una enfermedad milenaria que es conocida desde los tiempos bíblicos, escritos en el Antiguo y Nuevo Testamento. Tiene su importancia considerarla desde el punto de vista del conocimiento que se tenía antiguamente sobre la enfermedad, sin desmerecer las medidas preventivas y curativas que en ese tiempo se consideraban adecuadas, comparando con los actuales conocimientos y adelantos científicos que se tiene sobre la verdadera causa y el tratamiento efectivo.

SUMMARY

Leprosy, a disease that has been known since ancient times biblical writings in the Old and New Testaments. It matters considered from the point of view of knowledge that was formerly on the disease, without detracting from the preventive and curative measures at that time considered appropriate by comparing with current scientific knowledge and advances that we have about the true cause and effective treatment.

INTRODUCCION

A través de los tiempos la lepra ha tenido especial connotación de acuerdo con las concepciones y en las determinadas épocas y grupos poblacionales; lo que ha significado una actitud especial sobre el origen y el efecto de sus lesiones en el organismo. Para nadie es desconocido que este daño ha sido una de las patologías que mayor impacto a causado en la historia del hombre, razón por la que ha merecido un sinfín de descripciones e interpretaciones, desde su origen o causa, que se la relacionaba con factores telúricos, hasta la creencia relacionada con causas mágicas, religiosas o castigo divino. Las características de la enfermedad, en su descripción de acuerdo a los escritos bíblicos, no guardan el mismo equilibrio conceptual con el que se la conoce actualmente.

El largo proceso de la enfermedad, donde se incluyen otras, sobre todo en la antigüedad, ha motivado tomar medidas preventivas que en su momento y dadas

las condiciones y disposición de insumos y tecnología, han sido de especial eficacia. Medidas preventivas que aún guardan relación con las actuales políticas de salud que basan sus intervenciones de prevención y tención Primaria de Salud, cuyas estrategias, muchas de ellas, coinciden con aquellas que están descritas y las encontramos en los escritos bíblicos de hace 3.000 años antes de la era Cristina.

LEPRA Y LA BIBLIA

La Biblia, considerado como el legado universal de Dios a los hombres, que en su misma esencia espiritual ha constituido a través de los tiempos, en sus diferentes épocas y contextos geográficos-territoriales, un importante referente sobre la salud del hombre, sobre la base de un equilibrio entre los somático corporal y lo teológico espiritual. Relacionando muchas veces en sentido literal y/o metafórico, las dolencias físicas con un castigo divino, fruto del pecado y la desobediencia. (1)

Tenemos entendido que la Biblia es un libro teológico (como resultado de la misma Biblia o palabra de Dios) y no primordialmente científico (aunque en algunos pasajes habla de ciencia) y medicinal. Por eso, los detalles de las enfermedades mencionadas en ella no tienen un carácter estrictamente académico ni de medicina convencional. No obstante las apariencias o síntomas relacionados con ciertas enfermedades descritas en la Biblia nos brindan pautas para el diagnóstico. Razón por la que algunas comparaciones y analogías cupieran en el ámbito de la inferencia, incluso de la libre subjetividad.

Considero ilícito abstraernos y no considerar el valor significativo de su contenido, cuando es evidente que en sus párrafos brinda bases técnicas normativas sobre la profilaxis de las enfermedades, cuyos contenidos y procedimientos aún se mantiene en la actualidad; aún más, son el fundamento y sustento del actual código de salud. Estas y otras causas hacen que en este tema se incorpore sobre la importancia que ha tenido este libro milenario, el más leído en la historia de la humanidad, sin embargo, parece ser el menos comprendido cuando se refiere a los temas de salud y su significación, que es vigente, en nuestros días. De esta manera no solo nos limitaremos al tema de la lepra, sino, más bien, hacer una escueta referencia sobre algunos temas que son de actual trascendencia, en estos tiempos cuando existe una plétora de enfermedades, (2) cuyo control de las mismas, han sido ya enunciadas hace miles de años, para aquel pueblo que seguía las leyes divinas, no tenga contingencias mayores respecto a las enfermedades y su propagación, en un contexto donde no existían médicos, tampoco se conocía la etiología de las enfermedades. Estas medidas preventivas estructuradas sobre la base de las leyes del Antiguo Testamento (AT), eran las más adecuadas para ese contexto, cuando las condiciones de vida de la población eran diferentes a las de hoy. Para comprender la real dimensión y el efecto positivo de estas leyes para su tiempo, consideradas como los códigos sanitarios a través de la historia y que en

la actualidad cobran real vigencia, es necesario considerar aspectos que permitan medir la pertinencia de su aplicación:

- La gran mayoría eran analfabetos. No podían recurrir a formas de promoción y/o educación sanitaria —porque estos no existían—
- Pueblos nómadas en constante movimiento. Vivían junto a sus animales y sujetos a las inclemencias del tiempo. Según la Biblia anduvieron 40 años en el desierto.
- Las condiciones de vivienda y saneamiento básico eran precarias. No contaban con tecnología.
- Las condiciones de higiene en el uso del agua y la elaboración de sus alimentos no eran las adecuadas. Las condiciones de conservación de sus alimentos eran precarias.
- El contexto geográfico del antiguo testamento en su mayor parte se desarrolló en terrenos desérticos, con poca vegetación y escasos terrenos cultivables.
- Constantes guerras que traían como resultado el hambre y la esclavitud, lo que permite inferir con claridad altos niveles de pobreza, altos riesgos de morbilidad y mortalidad.
- No contaban con medicamentos, vacunas, antibióticos ni otros fármacos para evitar infecciones y prevenir de otra manera las enfermedades, entre ellas la lepra.

Sin embargo poco se puede hablar de epidemias masivas ocurridas en el pueblo que obedecía estas leyes, no obstante a los criterios de riesgo a que estaban sometidos. Un ejemplo claro de su no aplicación son las pestes y epidemias que reiteradas ocasiones azotaron a la población de Europa — en el siglo XIV la peste negra mató a la cuarta parte de la población de Europa. En los demás continentes y en diferentes épocas han existido grandes epidemias, aun en el pasado reciente. El historiador Judío Flavio Josefo, (siglo I), hace referencia a enfermedades, entre ellas la lepra, como en-

fermedad de mayor impacto y temor (No se toma en cuenta a plagas de Egipto que en la Biblia han caracterizado el castigo divino); pero las medidas de higiene, aislar a estos enfermos y otras preventivas —de acuerdo al código sanitario— dieron los resultados para la no expansión de las enfermedades y su riesgo de constituirse en epidemias.

¿Cómo pudo haber sabido Moisés de la existencia de esos gérmenes? Los egipcios ciertamente no lo supieron; tampoco algunas otras culturas antiguas. Fuentes históricas y estudiadas indican que en estas culturas, por ejemplo, el estiércol de algunos animales era el ingrediente de sus preparados medicinales para toda clase de dolencias; con una falta absoluta de sentido de higiene y la lógica consecuencia de su masiva propagación. Por otra parte los israelitas contaban con sus leyes divinas, escritas, que les protegían contra los microorganismos patógenos, aún sin ellos saberlo.

LA PROFILAXIS EN LA BIBLIA-

La prevención sanitaria o profilaxis ha sido un componente fundamental dentro el código de salud en el Antiguo Testamento; de esta manera, en el libro de Deuteronomio Capítulo 23:13 se encuentran leyes dirigidas a la prevención de enfermedades y/o epidemias, cuando dice: (...) tendrás también entre tus armas una estaca; y cuando estuvieres allí fuera, cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento (...). Esta norma sobre cómo eliminar los desechos fecales era una medida preventiva muy avanzada que los protegía de enfermedades que pueden transmitirse mediante las moscas, como la salmonelosis, la shigelosis, fiebres tifoideas y muchos otros tipos de disenterías y parasitosis. En los países subdesarrollados, entre las que se encuentra Bolivia, las enfermedades diarreicas (EDAS) ocupan el primer lugar como causa principal de morbilidad y mortalidad en lactantes, preescolares y escolares. Sin embargo el código preventivo fue escrito hace miles de años.

La “peste negra” cuyo primer estallido (1348-1352) fue tan terrible que destruyó una cuarta parte de la población de

Europa y dejó completamente desmoronada a otra cuarta parte. Quizá fue aquella la calamidad más terrible de su clase en la historia. La peste no se extinguió en 1352, volvió a azotar a la humanidad repetidas veces durante el siglo XIV y después. En esta epidemia los pacientes que estaban enfermos o morían eran dejados en los mismos cuartos con el resto de la familia. Las personas se preguntaban a menudo el por qué de la enfermedad; ellos atribuyeron esa epidemia al "mal aire" o a los "espíritus malvados". Sin embargo, una atención cuidadosa a los mandamientos médicos de Dios como están revelados en Levítico (Antiguo Testamento), habría salvado incontables millares de vidas.

LAVADO DE LAS MANOS

El lavado de las manos cobra mayor relevancia en el mundo cristiano, es así que en el Nuevo Testamento (NT), en el evangelio de Mateo Cap. 15:2 enfatiza el aseo de las manos. (3) Esto ocurre cuando los fariseos le preguntaron a Jesús: (...) ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan (...). Esta pregunta, que tiene una intencionalidad, muestra el rigor de la aplicación de la higiene para la alimentación que tenían los judíos en el siglo I. Es interesante analizar que obraban con inflexibilidad aún cuando se trataba de alimentos, inclusive el pan. ¿Cuánta gente, en estos tiempos, realiza el lavado de manos para servirse un pan? Sencillamente es honesto reconocer que aquel código sanitario tiene una proyección y utilidad para la presente y futuras generaciones, no otras cosa significa que la OMS, recomienda que el lavado de las manos como una estrategia principal para evitar la propagación de muchas enfermedades, entre ellas el cólera. Si esto se hubiera aplicado como indica el código sanitario del Antiguo Testamento (AT), ¿Hubieran existido tantos muertos en 1991 cuando en Bolivia se tuvo la epidemia del cólera? ¿Acaso no se identificó que las causas principales de contagio del cólera fue la manipulación de muertos por esta enfermedad y, por no lavarse las manos, confluyeron en

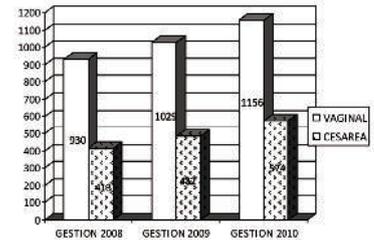
más infección y muertes? Sin embargo a pesar de que este código sanitario escrito por inspiración divina hace más de cuatro siglos, y que es la más eficiente; de no tomar en cuenta su aplicación los efectos devastadores y muertes por estas enfermedades son evidentes. Las recientes estadísticas demuestran tristemente que así fue, y que aún pueden ocurrir.

LEPRA - AISLAMIENTO Y EL ORIGEN DE LA CUARENTENA

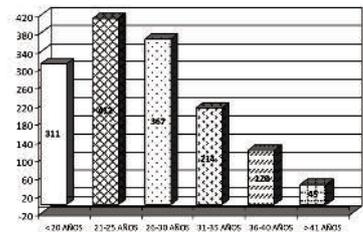
Dios estableció en el libro de Levítico Capítulo 13, la ley de cuarentena para evitar el contagio de esta enfermedad, el método que todavía se usa en el mundo entero. La literatura cuando se refiere a la historia de la lepra hace referencia al descubrimiento del agente causal de esta enfermedad, en 1873 por el Dr. Armauer Hansen, esta bacteria se encontraba en gran cantidad en las secreciones al interior de la nariz (de donde es fácil que se propague por un resfrío o un estornudo) (4). Ante este descubrimiento, Noruega aprobó la ley sobre la cuarentena para los enfermos de lepra. Esta ley exigía que vivieran en aislamiento preventivo separados de sus familias. De los más de 2.800 leprosoos noruegos en 1856, eventualmente disminuyeron a menos de 100. Las precauciones con la cuarentena dieron el resultado, pero estas medidas preventivas habían sido escritas por Dios casi 3.000 años antes. Así lo expresa el Levítico Cap. 13:4 (...) si en la piel de su cuerpo hubiese mancha blanca, pero que pareciera más profunda (...) entonces el sacerdote encerrará al llagado por siete días (...) (5). Los sacerdotes como autoridades de control médico, diagnosticaban a los individuos y después tomaban acciones preventivas para proteger a la comunidad de una infección mayor, aislando a aquellos que presentaban los síntomas de la enfermedad.

He dedicado un espacio especial para dar a conocer a los lectores, sobre lo que ha significado la enfermedad (lepra) en el Antiguo y Nuevo Testamento, con directa implicancia (y analogías) a la concepción científica con que actualmente se conocen y manejan sus acciones sanitarias. En este entendido brindamos

una relación de la lepra, en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento y, la concepción científica con la que se le conoce en la actualidad



En el AT, el aseo y la limpieza corporal de los israelitas constituían la base para evitar las enfermedades.



En el NT, Jesucristo curaba a los leprosoos. La principal condición era la fe.

Relación de la Lepra Bíblica del Antiguo Testamento (LEBAT), la Lepra Bíblica del Nuevo Testamento (LEBNT) y el Mal de Hansen (Lepra actual)

CATEGORIA	Lepra Bíblica del Antiguo Testamento (LEBAT)	Lepra Bíblica del Nuevo Testamento (LEBNT)	Lepra actual: Mal de Hansen
Características y algunas semejanzas clínicas	Enfermedades del A.T. que en la actualidad se compara con: Lupus Eritematoso, Quemaduras, Leishmaniasis, Úlcera de Buruli, Micosis, Psoriasis, Vitiligo, Eritrodermia. Pitiriasis, Sarcoptosis, Pénfigo y, también, algunas manchas en las paredes, revestidos de posible causa micótica (hongos).	Lupus Eritematoso, Leishmaniasis, Úlcera de Buruli, Micosis, Psoriasis, Vitiligo, Eritrodermia. Pitiriasis, Sarcoptosis, Pénfigo y, también, la actual enfermedad de lepra conocida como Mal de Hansen.	Manchas blanquecinas más claras que el resto de la piel. Manchas o placas rojizas o rojo vinoso. Nódulos, úlceras en las lesiones. Zonas de anestesia o hipostesia. Cuando está muy avanzada, Parálisis, mutilaciones, ceguera.
Nominación	Usa el término lepra en forma tipológica, alegórica o imaginaria.	Lo usa en forma literal. Los casos son evidentes en personas específicas	Mal de Hansen. Enfermedad identificada que es producida por una Mycobacteria, el bacilo de Hansen
Connotación psicoafectiva	Pecador, rechazado por Dios y los hombres.	Maldecido. Muerto en vida. Sin esperanza. Desea la muerte Rechazado por la sociedad y familiares.	Si quedan secuelas y mutilaciones, se siente desgraciado y/o maldecido. Algunos se aíslan voluntariamente de por vida
Impacto social	Impureza, castigo divino. En el 2do libro de los Reyes. Cap.7:1-20 tenemos la historia de cuatro leprosos. Se puede observar algunos detalles como: La persona que padecía lepra tenía que mantenerse fuera de la comunión de sus seres queridos y por su puesto de su pueblo y de sus actividades cotidianas, es decir vivían fuera de la ciudad. 2 Reyes.7:3. La persona que padecía lepra estaba condenada a morir por dicha enfermedad y por mala alimentación. 2 Reyes.7:4-5	Estigmatizados, no pueden convivir con la sociedad. Como la persona se encontraba en las afuera de la ciudad no tenía cabida de adorar al Señor en el templo, tal vez esto era lo más duro para aquellas personas, no poder tener comunión e intimidad espiritual con su Señor.	Persiste el criterio erróneo sobre la enfermedad. Son segregados y rechazados. Algunos familiares e hijos de los enfermos son rechazados en los establecimientos educativos y otros. Enfermedad como cualquier otra. De las infecciosas la menos contagiosa. Necesitan su rehabilitación y reinserción en su medio.
Etimología de la palabra	En el idioma hebreo: Tsara'ath. Significa castigo de Dios	Tsara'ath, traducido al griego: Lepra, pero el significado es elefantiasis; o enfermedades relacionadas con el endurecimiento y engrosamiento de la piel.	Mal de Hansen. Lleva el nombre de Armauer Hansen que descubrió el bacilo que produce la enfermedad en 1873 (Noruega)

CATEGORIA	Lepra Bíblica del Antiguo Testamento (LEBAT)	Lepra Bíblica del Nuevo Testamento (LEBNT)	Lepra actual: Mal de Hansen
Curación de la enfermedad	Solo el sacerdote. Aislamiento (Levítico. Cap. 13), purificación con sangre y aceite (Levítico Cap. 14). Ritualmente impura y, por tanto, sanarla significaba también 'limpiarla', o dejarla ritualmente limpia".	Jesucristo curó leprosos. Por fe y creencia divina. Mt.8:1-4 Jesús corrobora el AT al sanar a este leproso al instante, el propósito era para testimonio de ellos. Intentos de medicación por medios conocidos de entonces	Es parte de la Atención Primaria de Salud. Existen los medios de diagnóstico elementales en todos los servicios de salud. El tratamiento debe ser inmediato y es efectivo PQT (Poliquimioterapia) Existe en toda red de servicios de salud y su distribución es gratuita. (OMS)
Transmisión de la enfermedad	Pecado. El sacerdote tenía la potestad de declarar inmunda a la persona. En un sentido metafórico, la lepra representa el pecado que aparta al hombre, de Dios.	Contagio de enfermo a individuo sano. También por el pecado	Contacto directo y prolongado. Por la respiración de enfermos que no están en tratamiento. También se consideran otras vías de transmisión
Actitud del medio ante la enfermedad	Aislados, por tiempo establecido (Levítico Capítulo 13) Cuando no cede es marginado de los centros poblados.	Aislados, en colonias o lugares alejados de los centros urbanos. Estigmatizados. Usan cencerros, e indumentaria para ser identificados.	Persiste el estigma erróneo de enfermedad mítica, castigo divino. Puede convivir con su familia, mientras realiza su tratamiento.
Esencia de la enfermedad	Teológica. Se debe destacar, por un lado, que la enfermedad descrita en Levítico y en el resto de la Biblia ("Tsara'ath" y "lepra") son afecciones de la piel que tienen implicaciones religiosas; por el otro, que lo que hace a las personas recibir el juicio de Dios son las actitudes y acciones que revelen injusticia, no la condición de su salud.(6)	Causa transmisible. Puede afectar a cualquier parte del cuerpo. Teológica, mítico religiosa.	Científica. Causa bacteriana. Lesiones preferentemente en la piel, mucosas y nervios periféricos. (7)

CATEGORIA	Lepra Bíblica del Antiguo Testamento (LEBAT)	Lepra Bíblica del Nuevo Testamento (LEBNT)	Lepra actual: Mal de Hansen
Historia	<p>La palabra "lepra" literalmente aparece 41 veces en 40 versículos de la Biblia (Reina Valera 60).</p> <p>El término hebreo que tradicionalmente se ha traducido por lepra es "Tzara'ath" y aparece en ocho pasajes del AT. El análisis de esos pasajes pone de manifiesto la naturaleza médica del término y, además, destaca el componente religioso de la expresión. "Tzara'ath", en el AT, no se refiere a la enfermedad que la ciencia médica contemporánea ha identificado como lepra, sino a una afección de la piel visiblemente desagradable que tenía implicaciones rituales y religiosas muy importantes.</p>	<p>El término griego que la Septuaginta (LXX) utilizó para traducir el hebreo "Tzara'ath" fue "lepra", y los escritores del N T utilizaron esa misma voz griega en el proceso de redacción de sus relatos. Los términos "lepra" (traducido como lepra en castellano) y "lepros" (leproso) aparecen solo en los evangelios. En los relatos evangélicos, los escritores entienden el término "lepra" como la traducción del hebreo "Tzara'ath"; es decir, la afección a la cual se alude identifica una serie de enfermedades de la piel que tenían una muy importante implicación religiosa. (8)</p>	<p>A través de los años la lepra ha tenido evolución con muchos factores adversos. Se pueden considerar diferentes etapas: Etapa de propagación masiva, que comprende a los enfermos que conviven con sus contactos, siendo la causa de su transmisión. Etapa de aislamiento, cuando los enfermos eran aislados en leprosorios o colonia, como la única medida de control de la enfermedad para evitar su propagación; porque no existía tratamiento efectivo. Etapa científica, donde se cuenta con la medicación específica, científicamente comprobada: las sulfonas. En esta etapa comienza el tratamiento multidroga, la actual vigente, con la que se puede curar la enfermedad.</p>

Fuente: Elaboración propia

COMENTARIO

Son innumerables los análisis que se pueden hacer respecto a este contenido, lo que significa ponderar este libro maravilloso, la Biblia; que tiene vigencia aún en nuestros tiempos, ofertando la evidencia de su sabiduría, en tiempos difíciles, aún más, cuando la actual tecnología demuestra la presencia de microorganismos, que si no se toman las medidas descritas en el AT, hubieran confluído en epidemias desbordantes a toda capacidad humana de controlarlas.

Las leyes contra la lepra en el capítulo 13 del Levítico, pueden ser consideradas como el primer modelo de legislación sanitaria. Aunque en la actualidad se consideren otras sobre la base de factores e indicadores epidemiológicos, tendencias seculares y otras; ninguna de estas contempla la rigurosidad de su cumplimiento, la pertinencia de su aplicación y los resultados efectivos y eficaces, utilizando, para ese entonces, la estrategia de la

Atención Primaria de Salud (Alma Ata 1978) la que actualmente es preconizada, cuando uno de sus enunciados indica: Para problemas locales, soluciones locales con recursos locales y estrategias locales. Eso hicieron los israelitas 3.000 años antes de Jesucristo. Corresponde hacer notar que hasta la fecha, en cuestión de la lepra, aún no se han establecido varios de los criterios respecto al comportamiento de la enfermedad.

Por citar alguno de estos: no está claramente definido la vía de contagio, tampoco se tiene certeza sobre su periodo de incubación; menos, se conoce algún método de cultivar in vitro del microorganismo, de cuyas circunstancias se colige que tampoco existen medidas para elaborar alguna medida de profilaxis científica como es la vacuna. Por lo tanto, solamente se cuenta con el tratamiento, al que ya se tiene respuesta orgánica de resistencia medicamentosa y estados reaccionales, en considerable porcentaje

de pacientes. Respecto a las condiciones sociales de los enfermos de lepra, sobre todo en los países pobres del tercer mundo, como es el caso de Bolivia, deplorablemente continúa el estigma social. Enfermos que son segregados y discriminados, con repercusión hasta en los hijos, cuando estos son separados o tipificados en sus escuelas. Las medidas de socialización de la enfermedad, la promoción de salud respecto a esta y otras enfermedades, no ha tenido el efecto esperado en la población.

Lo explicado se corrobora cuando hasta este momento se continúan realizando intervenciones verticales, con ausencia, en muchas redes de servicios de salud, de prestaciones y estrategias horizontales que incorporen en su trabajo rutinario la detección y control de la enfermedad; ¿cuál es la causa?, por irónico que pareciera, y por la experiencia personal obtenida en muchos años de trabajo en el control de la enfermedad, podemos

indicar que la causa es el temor o miedo a la enfermedad, inclusive en médicos y demás personal de salud.

El vocablo que identifica al dilema de la lepra es: estigma; que donde se exprese la palabra lepra, esta va siempre imbricada a la de estigma, porque es difícil concebir la enfermedad sin que esté conectada con los efectos adversos que causa la misma. Es el sentimiento no favorable, hostil, no basado en el pensamiento racional sino en creencias obsoletas, compartidas a través de los tiempos, como viejas tradiciones míticas y telúricas. Es-

tos criterios nocivos han impregnado la memoria y razonamiento colectivo, cuya modificación, según vemos, no constituye tarea fácil.

BIBLIOGRAFIA

1. EDERSHEIM A. "Usos y costumbres de los judíos". Editorial CLIE 08232VILADECALLS Barcelona, España. 2004
2. JOSEFO, "Los escritos Esenciales" Adaptación de Paul L. Maier. Editorial Portavoz. Kregel Publications. P.O. Box 2607. Michigan, EEUU, 1992
3. SANTA BIBLIA, Versión Reyna Valera, 1960
4. GOMEZ J.R. Manual Actualizado de Leprología "Fontilles" Alicante, España. 2008
5. SANTA BIBLIA, Latinoamericana. Edición Pastoral, 1987
6. ILEP. Cómo Diagnosticar y tratar la Lepra. Action Group. London W 14 OHJ. 2002
7. RODRIGES G; OROSCO LC. "Lepra" Instituto Nacional de Salud, Santafé de Bogotá, D.C; 1996
8. SANTA BIBLIA, Versión Moderna .